

Módulo 4. La valoración del jugador en función de la posición

Durante el módulo 4, el *scout* tendrá la oportunidad de conocer cómo se puede valorar a los jugadores en relación con la posición que ocupen en el campo. De forma similar a lo comentado en los módulos anteriores, la relación entre la observación y la valoración dependerá de distintos componentes, como la edad y, en este caso, la posición que desarrolle el jugador en el terreno de juego, a través de diversos aspectos cuantitativos y cualitativos.

Como también se ha mencionado anteriormente, los aspectos cuantitativos reflejan la repetición de las acciones de participación de un jugador en un partido. Por otro lado, los aspectos cualitativos se orientan a la eficiencia de dichas acciones en comparación con el número de ejecuciones.

A partir de estos dos grupos de aspectos, el *scout* puede aprender a manejarlos según la posición que le toque observar. En las etapas más tempranas, entre los U8 y los U12, debemos fijarnos más en los aspectos cualitativos para detectar talento técnico, sin importar la posición que ocupen en el campo. En estas primeras etapas, los jugadores suelen desempeñarse en distintas posiciones y resulta complejo, salvo en el caso del portero, que es muy específico, asignarles una posición determinada.

En las etapas de mayor madurez, desde U13 hasta profesional, iremos aumentando progresivamente el peso de los aspectos cuantitativos, en función del número de veces que un jugador ejecuta correctamente una acción determinada durante un encuentro. A partir de U13, los jugadores comienzan a ocupar una posición más específica, aunque este rol puede modificarse con el paso del tiempo.

Como ya se mencionó en el módulo anterior, el *scout* puede enriquecerse mediante el uso de ambos tipos de aspectos y determinar cuál debe valorar en mayor o menor medida en cada situación, según la edad del jugador y la posición que ocupe en el campo.

La combinación de estos aspectos, o el predominio de uno sobre el otro, debe servir al *scout* para emitir una valoración que le permita, posteriormente, redactar un informe.

La valoración debe basarse en todos los elementos descritos en los módulos anteriores: los aspectos físicos, técnicos, tácticos, psicológicos y emocionales. Durante este módulo, el *scout* aprenderá cómo se debe valorar cada uno de ellos, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, según la posición en el campo.



Siguiendo la misma metodología empleada en los módulos previos, el *scout* deberá anotar conclusiones que le permitan describir lo más destacado de cada uno de los elementos observados.

Finalmente, una vez se cuente con la valoración final, se presenta un ejemplo de cómo redactar un informe con el mayor nivel posible de investigación y recogida de datos.

Unidad 4.1 Posiciones en el fútbol: exigencias específicas de rendimiento

4.1.1 Introducción

Este módulo permite analizar con mayor profundidad las exigencias propias de cada posición que un jugador puede desempeñar en el terreno de juego.

Es importante distinguir entre las etapas iniciales, de U8 a U12, y las etapas de rendimiento, desde U13 hasta profesional. Como se mencionó anteriormente, en las etapas iniciales los jugadores suelen ocupar dos o tres posiciones; en cambio, en las etapas de mayor rendimiento se desempeñan en posiciones mucho más concretas.

En primer lugar, debemos referirnos al portero, la posición más específica que existe en el fútbol. Aunque comparte ciertos aspectos técnicos y tácticos con los demás jugadores, su particularidad de jugar con las manos hace que, para el *scout*, su observación y posterior valoración sean completamente distintas.

Si el *scout* no cuenta con experiencia en la captación de porteros, es probable que necesite el apoyo de otro *scout* más especializado o incluso del entrenador de porteros.

Escoger un portero puede ser una tarea compleja, ya que debe adaptarse a la forma de jugar de cada equipo, lo que habitualmente se relaciona con el número de ocasiones que recibe en un partido. Es decir, cuanto más ocasiones se generan en su contra, más interviene; sin embargo, en los equipos más grandes, donde se reciben pocas ocasiones por partido, el portero debe intervenir con un alto porcentaje de acierto.

En lo que respecta a los defensas, en la etapa de rendimiento hay jugadores que, por su perfil, pueden desempeñarse en varias posiciones, tanto en el centro de la defensa como en los laterales; otros, en cambio, no presentan esa versatilidad. Por ejemplo, un lateral zurdo rara vez juega en otra posición.

El *scout* debe tener en cuenta que, por lo general, los centrales no juegan como laterales, y viceversa, debido a diferencias tanto físicas como técnicas y tácticas. Aun así, existen



jugadores polivalentes que, pese a diferencias en la lateralidad, pueden adaptarse a otras posiciones y rendir a buen nivel.

Esta capacidad de ocupar distintos roles debe ser valorada positivamente por el *scout* y destacada en el informe como una fortaleza del jugador.

Del mismo modo, debe apreciarse cuando un mediocampista puede alternar entre funciones más defensivas y otras de perfil ofensivo, así como cuando un delantero puede desenvolverse por las bandas, lo cual siempre aporta variedad y recursos al ataque del equipo.

En definitiva, se valora tanto la especificidad en cada posición como, de forma positiva, la capacidad del jugador para adaptarse a otras, ya sea por necesidad del equipo o por su propio talento.

4.1.2 ¿Cómo se valora según las posiciones?

Como se mencionó en los módulos anteriores, la tarea más relevante del *scout* tras la observación es la valoración del jugador. Valorar implica emitir una opinión fundamentada, lo que refleja tanto el criterio del *scout* como su credibilidad.

Existen dos formas válidas de abordar la valoración en función de la edad, dependiendo del enfoque del club donde el *scout* desarrolle su actividad. Una de ellas consiste en contar con *scouts* especializados por posiciones, como en el caso del portero mencionado anteriormente, pero extendido a cada línea: defensas, mediocampistas y delanteros.

El *scout* especializado por posiciones puede actuar según la etapa: ya sea en la fase de iniciación (de U8 a U12) o en una etapa más competitiva (de U13 a profesional). En las primeras etapas, puede detectar talento de forma temprana y contribuir a que el club capte a posibles futuros profesionales. Sin embargo, en este caso el margen de error es amplio y el *scout* debe ser consciente de ello. A veces, los jugadores que se destacan en edades tempranas cambian durante la pubertad, ya sea por transformaciones físicas o por evolución en su mentalidad, y eso resulta difícil de prever.

La otra opción es la del *scout* que, sin ser especialista en edades tempranas (de U8 a U12) ni en posiciones específicas, observa todas las categorías, desde U8 hasta profesional. Esta experiencia le permite desarrollar una visión global sobre la evolución de los jugadores y sobre en qué tipo de futbolista pueden convertirse en etapas posteriores.

En cualquier caso, lo ideal para un *scout* es combinar ambos enfoques: conocer y ser capaz de identificar todas las posiciones, incluida la de portero, sin necesidad de ser un especialista. Es decir, debe tener conocimiento de las categorías inferiores desde U8 y de sus distintas posiciones, para poder interpretar con mayor precisión lo que ocurre con sus valoraciones en las etapas siguientes.

Cuando se observa a jugadores entre U13 y el fútbol profesional, resulta fundamental que la valoración se base en aspectos cuantitativos y cualitativos bien definidos. Estos deben estar suficientemente contrastados y repetirse en distintos partidos frente a diferentes rivales. Esto permitirá que cualquier otro *scout* que también observe al jugador pueda emitir una valoración igual o similar, sin que difiera de forma significativa ni resulte contradictoria.

Del mismo modo que se mencionó en los módulos anteriores, la observación es una acumulación de experiencias y, como consecuencia, la valoración también debe construirse a partir de ellas. Por este motivo, contar con experiencia previa como *scout*, independientemente del club o de las edades observadas, puede otorgar mayor credibilidad a las valoraciones realizadas, ya que siempre será posible comprobar si las decisiones tomadas en el pasado resultaron acertadas. El *scout* solo deberá adaptarse a los requerimientos y necesidades del nuevo club.

Si, por el contrario, esta es nuestra primera experiencia como *scouts*, es fundamental que las valoraciones estén sólidamente fundamentadas y, por supuesto, alineadas con lo que el club requiere. Para que nuestra opinión tenga peso y sea considerada confiable, debe basarse en aspectos cuantitativos —más fáciles de obtener, especialmente a partir de U13, cuando es más claro definir la posición del jugador— y también en aspectos cualitativos, que si bien son más difíciles de identificar, aportan un valor añadido que puede ser decisivo en la valoración final.

Como se ha señalado anteriormente, los aspectos cualitativos pueden observarse y valorarse en todas las edades y posiciones. Es posible detectarlos desde U8, sin importar la posición que ocupe el jugador en el campo.

4.1.3 Aspectos cuantitativos según las posiciones

Los aspectos cuantitativos se relacionan con la frecuencia y el número de acciones, y, por tanto, también con su repetición. El ejemplo más sencillo —y, al mismo tiempo, más relevante en el fútbol, independientemente de la edad— es el pase. El *scout* puede registrar, por ejemplo, cuántas veces toca el balón un centrocampista a lo largo de un partido. Teniendo en cuenta que un jugador tiene el balón, en promedio, entre dos y tres minutos por encuentro, resulta sencillo calcular la cantidad de toques y de pases realizados. A partir de estos datos, una valoración cuantitativa se puede basar únicamente en el porcentaje de acierto en el pase.

Actualmente, tanto en el fútbol base como en el profesional, existe una amplia disponibilidad de datos y herramientas que facilitan este tipo de análisis.

Tabla 1. Ejemplo de plantilla para recoger datos de un central izquierdo



Aspectos cuantitativos de un central izquierdo		
Aspectos	N.º de aspectos	Porcentaje de eficiencia
Minutos jugados	90	100 %
Intervenciones	35	39 %
Pases correctos	31	89 %
Duelos ganados	2	2 %
Balones recuperados	9	10 %
Faltas recibidas	5	6 %
Faltas cometidas	1	1 %
Remates a portería	3	9 %
Asistencia de gol	1	3 %
Goles	1	33 %
Fuera de juego	2	2 %

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 1 se presenta un ejemplo de algunos aspectos cuantitativos que pueden destacarse de un jugador en un partido concreto; en este caso, se trata de un central izquierdo.

Como puede observarse, en primer lugar se indican los minutos jugados, que en este ejemplo son 90, lo que representa el 100 %. Este número variará según los minutos efectivamente disputados por el jugador.

Todos los porcentajes del central se obtienen a partir de los aspectos analizados en relación con los minutos jugados, a excepción de los pases, los remates y los fuera de juego, que se calculan en función de las intervenciones del jugador. El gol, como excepción individual, se vincula con la eficiencia de los remates a portería.

En cuanto al pase, ya mencionado anteriormente, se observa en este ejemplo de valoración cuantitativa de un central izquierdo que la eficiencia en esta acción técnica es del 90 %, en relación con las intervenciones realizadas durante el partido. En total, participa en 35 intervenciones: 31 son pases correctos, 3 son remates a portería y una es un pase que termina en asistencia de gol. De los 3 remates a portería, convierte uno, lo que representa una eficiencia del 33 %.



Los aspectos cuantitativos resultan siempre más tangibles y empíricos, ya que pueden observarse y, por tanto, valorarse de forma más objetiva. Es posible realizar valoraciones cuantitativas de un jugador en varios partidos para comprobar que sus cifras no son producto de una única actuación, sino que se mantienen a lo largo de la temporada.

El *scout* puede observar y luego valorar los aspectos cuantitativos de los jugadores en función de la posición que ocupan en el campo. Un ejemplo claro —explicado en el módulo 1— son las estadísticas asociadas a los delanteros. Habitualmente, las cifras relacionadas con los goles se vinculan a esta posición; por tanto, una estadística cercana a un gol por partido, o incluso superior, indicará que el delantero presenta una elevada eficacia frente al arco.



Tabla 2. Ejemplo de plantilla para recoger información cuantitativa del delantero centro U16

Aspectos cuantitativos de los delanteros centro U16												
Jugador	Partidos jugados	Tiros a portería	Fuera de juego	Pases	Asistencias	Duelos	Recuperaciones	Despejes	Regates	Goles de cabeza	Goles de penalti	Goles
Jugador 1	36	77	33	386	8	187	24	17	17	8	3	24
Jugador 2	34	59	23	462	6	314	57	26	30	7	2	23
Jugador 3	35	69	24	566	8	275	56	18	23	6	4	19
Jugador 4	33	60	27	427	2	433	55	18	10	2	6	17
Jugador 5	33	56	14	1246	6	203	100	21	22	8	3	16
Jugador 6	33	65	22	311	2	272	43	28	11	4	2	16
Jugador 7	27	27	14	533	1	273	69	16	18	2	3	15
Jugador 8	32	32	33	372	3	223	54	26	17	4	1	15

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 2 se presenta un ejemplo para registrar datos de aspectos cuantitativos observados en delanteros centros de la categoría U16. Es evidente que el elemento más relevante en esta posición es el gol. Sin embargo, al profundizar en esta franja etaria, se pueden considerar otros datos que ayudan a definir el perfil del delantero, tanto en su faceta ofensiva como defensiva.

Desde el punto de vista ofensivo, se valorará positivamente que el delantero, además de marcar goles, asista a sus compañeros, realice regates, gane duelos, mantenga la posesión mediante pases y finalice jugadas con remates. Se apreciará aún más que los goles provengan de jugadas elaboradas o remates de cabeza, en lugar de provenir principalmente de penales.

En contraste, un aspecto negativo será la frecuencia con la que el delantero incurra en fuera de juego.

En cuanto al apartado defensivo, se valorará su participación en recuperaciones para el equipo y una alta cantidad de despejes, especialmente en acciones a balón parado.

Tabla 3. Ejemplo de plantilla para recoger datos cuantitativa del portero U14

Aspectos cuantitativos del portero		
Aspectos	N.º de aspectos	Porcentaje de eficiencia
Minutos jugados	1710	49 %
Paradas	141	63 %
Despeje de puños	89	5 %
Tiros atrapados (blocajes)	68	30 %
Remates a portería	224	13 %
Goles encajados	15	7 %

Fuente: elaboración propia.

Siguiendo con la valoración cuantitativa específica, otro ejemplo —ya abordado en módulos anteriores— es el del portero. Esta posición presenta una estadística

contraria a la del delantero, ya que, cuanto menos goles reciba y más paradas realice, mejor será su valoración cuantitativa.

En la tabla 3 se analiza el caso de un portero U14 que, tras haber atravesado un cambio físico, ya puede cubrir la portería con mayor eficacia y realizar salidas en el área grande. En este caso, el portero ha disputado menos del 50 % de los minutos de la temporada. En esta etapa formativa, es habitual que los porteros alternen minutos de juego en proporciones cercanas al 50 %, ya que forma parte de su proceso de desarrollo. Lo que no sería común a esta edad es que un portero juegue todos los minutos.

Los datos muestran que ha recibido 224 remates a portería. Su porcentaje de paradas y blocajes supera el 90 %, habiendo encajado solo 15 goles. Esta cifra indica que ha recibido gol en apenas el 7 % de los remates.

Tabla 4. Ejemplo de tabla de recogida de aspectos cuantitativos de mediocentros defensivos U'15

Aspectos cuantitativos de los mediocentros defensivos U15							
Jugador	Partidos jugados	Duelos ganados	Duelos aéreos ganados	Recuperaciones	Entradas	Bloqueos	Intercepciones
Jugador 1	36	411	129	281	96	8	41
Jugador 2	35	408	110	262	86	7	101
Jugador 3	32	397	155	230	79	19	38
Jugador 4	33	323	118	292	72	4	28
Jugador 5	36	313	69	286	80	20	63
Jugador 6	29	255	68	193	46	10	39
Jugador 7	28	237	34	218	39	8	52
Jugador 8	23	210	28	153	59	2	31

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 4 se presenta un ejemplo de recolección de datos para valorar la posición de mediocentro defensivo en la categoría U15, una función muy específica dentro del centro del campo. Se incluyen diversos aspectos defensivos, entre los cuales las recuperaciones de balón son el más relevante.

La tabla está ordenada desde el jugador 1, con mayor cantidad de recuperaciones, hasta el jugador 8, que es quien menos ha registrado entre los observados. El *scout* debe interpretar estos datos cuantitativos entendiendo que cada recuperación equivale a una posesión ganada.

Según los datos, el jugador 1 sería el mejor valorado, seguido por el jugador 2 y así sucesivamente. A esta edad, los jugadores ya comienzan a especializarse, y el trabajo defensivo debe evaluarse en consecuencia. Aspectos como los duelos ganados —tanto en disputa con el pie como en juego aéreo—, las entradas realizadas, los bloqueos y las interceptaciones complementan la valoración.

Todos estos indicadores contribuyen al objetivo principal que el *scout* debe observar: la capacidad del mediocentro para recuperar la posesión y aportar equilibrio defensivo a su equipo.

Como se ha mencionado en los módulos anteriores, además de los aspectos cuantitativos, el *scout* debe conocer y llegar a dominar los aspectos cualitativos. Estos se basan en la observación y valoración de habilidades y cualidades específicas que, en ocasiones, pueden parecer intangibles, pero que revelan el verdadero potencial y el talento futuro de un jugador.

Desde que los jugadores comienzan a interactuar con el balón, van adquiriendo capacidades coordinativas y de interpretación del juego. En las primeras etapas de la competición, comprendidas entre U8 y U12, y más allá de la posición específica —ya que, como se señaló anteriormente, los jugadores suelen ocupar distintas funciones en el campo—, estas habilidades se desarrollan a través del juego colectivo y del conocimiento del espacio y el posicionamiento. En este contexto, el *scout* debe valorar la calidad de las acciones y la repetición de aquellas que revelen talento.

Como se ha indicado previamente, existen diversas formas de valorar los aspectos cualitativos. En este módulo se propone asignar una puntuación del 1 al 10 a cada aspecto destacado observado en el jugador. Este enfoque permite intentar una valoración más objetiva y estructurada de elementos que suelen ser más subjetivos.

A continuación, se presentará un ejemplo que busca evaluar los aspectos cualitativos de la manera más precisa posible, tanto en los elementos generales observables en cualquier jugador —independientemente de la posición que



ocupe— como en aquellos específicos que dependen del rol particular que desempeñe en el campo.

Tabla 5. Ejemplo de plantilla para recoger datos cualitativos de un interior diestro

Aspectos cualitativos generales	Valoración
Mantener distancias óptimas según zona y contexto	8
Modificar su ubicación constantemente. Alto dinamismo	9
Fija a rivales y genera espacios libres	7
Controla los espacios y se prepara para eventual pérdida	8
Prioriza el juego en corto	7
Juega asociativamente a 1 o 2 contactos	9
Juego preferible al pie y de cara	7
Realiza pases que den continuidad	8
Repite pases para atraer rivales y temporizar la siguiente acción	6
Esconde la intención del pase con fintas	7
Sabe cuándo girarse para pasar o progresar	8
Expresión natural y desinhibida del juego	7
Influencia y cambio de ritmo de la dinámica del juego	6
Proactivo y con iniciativa de juego	7
Interesado en ayudar al compañero con empatía	9
Mantiene su juego a pesar del resultado o el marcador	8



Fuente: elaboración propia.

La tabla 5 presenta, mediante una valoración numérica, un ejemplo de cómo se puede evaluar a un jugador que actúa como interior diestro en relación con los aspectos cualitativos. En este caso, la valoración promedio total del jugador es de 7,4 puntos.

Este futbolista ha jugado habitualmente en la misma posición desde la categoría U8, por lo que ya acumula ocho temporadas desempeñando este rol, o uno similar, dentro del equipo.

Como se observa, destaca especialmente en dinamismo, en el juego asociativo a uno o dos toques y en la ayuda empática al compañero. Todos estos aspectos han sido valorados con un nueve. Entre los aspectos bien valorados, con un ocho, se encuentran: mantener las distancias según la zona y el contexto, controlar los espacios y prepararse para una posible pérdida de balón, fintar para esconder el pase y mantener su juego a pesar del resultado.

El resto de las acciones presentan una valoración promedio de siete, con la excepción de tres aspectos que requieren mejora y que han sido calificados con un seis: la realización de pases que den continuidad, la repetición de pases para atraer rivales y la influencia en el ritmo de la dinámica del juego.

Tabla 6. Ejemplo de plantilla para datos cualitativos del portero U18

Aspectos cualitativos del portero U18	Valoración
Juego de pies en corto	8
Juego de pies en largo	7
Uso de ambas piernas	7
Juego fuera del área	8
Apoyo correcto en distancias	8
Robo e interceptación de pies	7
Conducción y despeje de pies	7



Blocajes	8
Intercepción con las manos	9
Pase con las manos	9
Paradas	8
Liderazgo en posesión	10
Concentración y atención múltiple	10
Comunicación y dirección equipo	10
Autocontrol bajo presión	8
Autoestima y superación del error	8

Fuente: elaboración propia.

La tabla 6 presenta los aspectos cualitativos correspondientes a la posición de portero en la categoría U18. Este jugador ha ocupado la misma demarcación específica desde U8, por lo que acumula diez temporadas consecutivas desempeñándose en ese rol.

Los aspectos cualitativos más valorados por el *scout* han sido su liderazgo con el equipo en posesión del balón, su concentración y atención múltiple, y su comunicación constante con los compañeros. Todos ellos han recibido una puntuación de diez. En esta misma línea, el autocontrol bajo presión y la autoestima junto con la capacidad de superación ante el error han sido calificados con ocho puntos.

Estos cinco aspectos configuran el perfil de un portero que, si aún no es capitán, podría serlo por su experiencia y madurez. Las puntuaciones altas en estos atributos pueden resultar determinantes a la hora de proponer su incorporación, ya que aportaría valor al club y al equipo en contextos diversos a lo largo de la temporada.

En el apartado técnico relacionado con el juego de manos, se ha valorado con nueve puntos tanto la capacidad de interceptar como el pase con las manos, y con ocho las paradas y los blocajes.



En cambio, el juego de pies ha sido el aspecto cualitativo con menor valoración, lo que indica un posible margen de mejora. Se ha puntuado con siete el juego de pies en largo, el uso de ambas piernas, el robo e interceptación y la conducción con despeje.

La valoración cualitativa promedio del portero es de 8,25 puntos. Este perfil, sumado a una buena condición física —en especial la estatura—, puede situarlo en una lista de posibles refuerzos.

En cuanto a la edad, es evidente que ha alcanzado un grado de madurez justo antes de dar el salto al fútbol profesional. En una posición tan específica como la de portero, este recorrido formativo debe haber estado acompañado por un trabajo individualizado que le permita llegar a esta etapa con garantías competitivas.

Tabla 7. Ejemplo de plantilla para recoger datos cualitativos de un central diestro

Aspectos cualitativos de un central diestro U13	Valoración
Salir jugando en corto en salida de balón	7
Filtrar pases en espacios densos y entre jugadores	7
Uso de ambas piernas	7
Reajustar posición para futuras pérdidas	7
Salida hacia delante a buscar al rival	7
Giros con velocidad en repliegue	7
Dominio del espacio del balón	7
Entrada con potencia idónea	7
Temporización defensiva	7
Recuperación y continuidad en juego aéreo	7

Fuente: elaboración propia.



En la tabla 7 se recogen distintos aspectos cualitativos que el *scout* puede observar y valorar en un central diestro en edad U13. Es posible que esta sea su primera experiencia ocupando esta posición a campo completo, ya que, aunque haya desempeñado el mismo rol entre U8 y U12, las distancias y los esfuerzos no son comparables.

Todos los aspectos han sido valorados de forma equitativa, con una media uniforme de siete puntos, tanto en las acciones defensivas como en las ofensivas.

Se deduce que el jugador presenta un perfil defensivo sólido, destacando en entradas, juego aéreo, coberturas y repliegues; al mismo tiempo, demuestra buen desempeño en fase ofensiva, con salidas en corto y pases filtrados.

En consecuencia, la valoración promedio es de 7 puntos, lo que permite al *scout* considerarlo un central fiable, con capacidad para desempeñarse por cualquiera de los dos perfiles, ya que se ha valorado positivamente el uso indistinto de ambas piernas.

Tabla 8. Ejemplo de plantilla para datos cualitativos de un lateral izquierdo U11

Aspectos cualitativos de los laterales	Valoración
Ubicación manteniendo ambos carriles	9
Relación con los jugadores de dentro	8
Uso de ambas piernas	6
Pausar el balón sin precipitar la conducción	7
Temporización ofensiva de llegada a ataque	9
Ajustar ubicación con compañeros y rivales	9
Orientar hacia fuera al rival temporizando entrada	8
Permuta y retorno en caso de ser superado	9

Fuente: elaboración propia.



El ejemplo de los aspectos cualitativos de un lateral izquierdo U11 se presenta en la tabla 8, donde se aprecia una valoración muy alta. Teniendo en cuenta que, en esta categoría, la participación en un terreno reducido es mayor, el lateral ocupa toda la banda, actuando como lateral, carrilero o extremo, según la organización táctica del equipo. Por su especificidad —comparable a la del portero—, la posición de lateral izquierdo es muy particular y suele implicar un recorrido definido dentro de los clubes.

Es evidente que el jugador destaca, con un nivel cercano al excelente, en el aspecto ofensivo vinculado a la ocupación de los carriles exteriores e interiores, así como en la temporización ofensiva para llegar al ataque. También sobresale en el plano defensivo, especialmente en el reajuste de su ubicación respecto de compañeros y rivales, y en la permuta con retorno cuando es superado.

Se muestra competente en aspectos ofensivos, como la relación con los jugadores de zonas interiores, y en el aspecto defensivo de orientar hacia fuera al rival mientras temporiza la entrada.

Entre los aspectos a mejorar figuran el uso de ambas piernas y la capacidad para pausar el balón sin precipitar la conducción al tener la posesión.

La valoración final del lateral U11 es de un notable alto, con un promedio total de 8,125 puntos. Para un jugador que debe combinar potencial ofensivo con solidez defensiva, su valoración cualitativa es elevada.

Tabla 9. Ejemplo de plantilla para recoger datos cualitativos de un medio diestro

Aspectos cualitativos de los medios diestros U9	Valoración
Juego con y sin balón en espacios con alta densidad de rivales	8
Recibir en zonas intermedias	8
Uso de ambas piernas	8
Ofrecer líneas de pase constantes	8
Visión de juego	8
Romper la estructura rival con su posicionamiento	8



Constantes desmarques de apoyo y ruptura	8
Llegada a zonas de remate	8
Disparo de media-larga distancia	8
Priorizar participar con balón a 1-2 toques	8
Intuición de trayectoria del balón para interceptar	8
Identificación de distancias rivales y compañeros	8
Conocimiento del momento óptimo de entrada al rival	8
Reducción del espacio-tiempo rival temporizando	8

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 9 se analiza un medio diestro U9 que, en la que podría ser su segunda temporada en el club y desarrollando específicamente la posición de medio por banda derecha, presenta un perfil más ofensivo que defensivo. Aun así, se muestra muy completo en todas las dimensiones de la valoración cualitativa.

El resultado refleja un equilibrio entre su capacidad técnica y sus cualidades tácticas, con una valoración promedio total de 8 puntos.

El *scout* debe tener en cuenta que existen jugadores que, sin destacar de forma sobresaliente en un aspecto cualitativo concreto, mantienen un rendimiento elevado y constante en todas las áreas. Este tipo de perfil, dentro de la línea media, suele tener continuidad en el club.

A esta edad, estos jugadores son altamente valorados, ya que aportan equilibrio al equipo y estabilidad en su rendimiento durante muchos minutos y de forma sostenida a lo largo de la temporada.

Tabla 10. Ejemplo de plantilla para recoger información cualitativa de un extremo zurdo U12

Aspectos cualitativos de un extremo zurdo U12	Valoración
---	------------



Posicionamiento y movimientos desde diferentes zonas	6
Constantes desmarques de apoyo y ruptura	7
Uso de ambas piernas	6
Alternar el juego al pie y de cara con el juego al espacio	6
Ajustar el momento de finalización	7
Precisión en la definición alejándola del portero	8
Capacidad rematadora y goleadora	8
Presión al poseedor para reducir sus opciones de pase	8
Recuperar estando cerca de los compañeros	7
Identificar zonas intermedias para la recuperación de balón	7

Fuente: elaboración propia.

Los aspectos cualitativos del extremo zurdo U12 recogidos en la tabla 10 muestran que, a esta edad, el jugador observado no destaca de forma sobresaliente en ningún apartado. Es habitual que, en etapas tempranas, algunos jugadores no resalten aún debido a su desarrollo físico, y que lo hagan con mayor claridad a partir de U13.

Se valora de forma notable, en el plano ofensivo, su capacidad para definir con precisión alejando el balón del portero, así como su capacidad rematadora y goleadora, posiblemente asociada al juego aéreo u otros tipos de remates dentro del área. En el aspecto defensivo, destaca por ejercer una presión eficaz al poseedor del balón, reduciendo sus opciones de pase.

En un segundo plano, se valoran positivamente sus constantes desmarques de apoyo y ruptura, junto con su capacidad para ajustar el momento de la finalización. En defensa, se tiene en cuenta su implicación para recuperar cerca de sus compañeros y su habilidad para posicionarse en zonas intermedias con el fin de recuperar el balón, evitando quedar descolgado.

Entre los aspectos a mejorar se encuentran su posicionamiento y movimientos en distintas zonas del campo, el uso de ambas piernas y la capacidad para alternar el juego al pie con el juego al espacio.

En conclusión, este extremo zurdo presenta un perfil rematador, de orientación más posicional y con capacidad goleadora. Su valoración cualitativa promedio es de 7 puntos. Si, además, sus cifras en el aspecto cuantitativo reflejan una alta producción de goles, podría considerarse un perfil interesante como delantero.

4.1.4 La valoración final según la posición

Los aspectos cuantitativos reflejan distintos datos objetivos sobre el rendimiento del jugador en cada partido, así como la suma de estos a lo largo de una temporada. Se trata de información incuestionable, ya que su base numérica y empírica le otorga validez científica.

Como se ha evidenciado en las tablas anteriores, los aspectos cuantitativos, independientemente de la posición, aportan indicadores claros de eficiencia en acciones concretas y medibles, aplicables a la mayoría de los jugadores, sin importar su edad o categoría.

En relación con la posición, tal como se ha comentado a lo largo del módulo, estos aspectos cobran mayor relevancia desde U13 hasta el fútbol profesional, debido a la creciente especificidad posicional y al desarrollo del contexto individual y colectivo del juego.

Los datos cuantitativos permiten al *scout* interpretar el rendimiento como estable si se mantiene en el tiempo; como un pico si se presenta de forma puntual; o como emergente si se trata de un rendimiento extraordinario y sostenido, fuera de lo habitual.

En cuanto a los datos numéricos, además de su consistencia en el tiempo o en distintos contextos, el *scout* debe tener en cuenta el nivel de la competición en la que participa el jugador. En ligas de menor exigencia, los registros estadísticos pueden resultar relativamente engañosos. Del mismo modo, es importante valorar el rendimiento del jugador más allá de su condición física puntual y considerar si compite contra rivales de su misma edad o frente a jugadores mayores, con una diferencia física significativa.

En cualquier caso, los datos cuantitativos presentan la ventaja de no distorsionarse: cifras claramente positivas permiten, como mínimo, inferir que el jugador está por encima del nivel competitivo en el que se encuentra.

Por otro lado, la observación y valoración de los aspectos cualitativos abarca un conjunto de habilidades técnicas y tácticas que la observación directa, individualizada y contextualizada puede revelar al *scout* durante el desarrollo del juego.

Esta valoración puede aplicarse en todas las edades, aunque los jugadores se desempeñen en distintas posiciones. No obstante, adquiere mayor peso específico en las etapas iniciales, de U8 a U12, donde los datos cuantitativos aún no son completamente fiables y los aspectos cualitativos resultan fundamentales para detectar talento en la fase formativa.

Se valorará el momento del partido, la ubicación del jugador respecto del desarrollo del juego y, por encima de todo, su capacidad de toma de decisiones en tiempo real. También se considerarán su rendimiento bajo presión, la actitud, la personalidad, la adaptación al entorno y el nivel de empatía y liderazgo que pueda proyectar para su futuro desarrollo profesional.

Aunque estos aspectos pueden parecer más subjetivos y es posible que no se mantengan en el tiempo, son los que aportan un valor añadido a la valoración final del jugador. Como se ha demostrado en las tablas anteriores, estos elementos se puntúan con el objetivo de identificar y destacar las fortalezas que el *scout* desea resaltar en sus conclusiones al redactar el informe.

4.1.5 El informe de la valoración según la posición

Una vez finalizadas la observación y la valoración, el *scout* debe redactar un informe que reúna las características más relevantes del jugador analizado. Para ello, puede emplear las distintas herramientas que el club ponga a su disposición.

El informe constituye la etapa final del proceso, en la que el *scout* expresa su valoración e intenta transmitir tanto las fortalezas del jugador —es decir, los aspectos en los que destaca— como sus debilidades, entendidas como áreas con margen de mejora.

Según la edad y la posición, el informe se enfocará en una etapa formativa (entre U8 y U14) o en una etapa más competitiva (de U15 a U19, así como en categorías de filial o profesional).

En la tabla 11 se presenta un ejemplo tipo de informe correspondiente a un delantero centro en edad U16, al cierre de su etapa formativa y competitiva, y próximo a afrontar el paso al fútbol profesional.

A esta edad, se pueden destacar algunas cualidades clave que definen su estilo de juego, agrupadas en cuatro aspectos principales.



En este caso, se elaborará un informe sobre un delantero U16, valorando tanto sus aspectos cuantitativos como cualitativos. Para los datos cuantitativos, se analizará al jugador 1.

Tabla 11. Ejemplo de plantilla para valoración de un delantero centro U16

Información del jugador delantero centro U16		
Información	Fortalezas	Debilidades
Aspectos físicos	<p>Jugador de 1,89 metros y 92 kg.</p> <p>Buena musculatura tensa de fibra muscular de tren inferior.</p> <p>Muy buen nivel de fuerza explosiva, potencia, resistencia y velocidad tanto en zancada como en ejecución.</p> <p>Percepción 360° con buena visión periférica de la relación balón-compañero-rival.</p>	<p>Debe mejorar los duelos individuales ganados</p>
Aspectos técnicos	<p>Buena eficiencia de tiros a portería</p> <p>Buena participación asociativa con pases</p> <p>Alto número de asistencias de gol</p> <p>Buena eficiencia rematadora de cabeza con un 33 % de los goles transformados</p> <p>Buena eficiencia de <i>penaltis</i> con un 13 % de los goles transformados</p> <p>Ejecuta con precisión la definición alejándola del portero</p> <p>Alta capacidad rematadora</p>	<p>Debe mejorar en las acciones de regates</p> <p>Debe mejorar el uso de ambas piernas</p>



Información del jugador delantero centro U16

Información	Fortalezas	Debilidades
Aspectos tácticos	<p>Constantes desmarques de apoyo y de ruptura</p> <p>Ajusta correctamente el momento de la finalización</p> <p>Presión al poseedor del balón para reducir sus opciones de pase</p> <p>Recupera estando cerca de sus compañeros</p> <p>Identifica zonas intermedias para la recuperación del balón</p>	<p>Alto número de veces cayendo en fuera de juego</p> <p>Debe mejorar en la participación en las recuperaciones defensivas</p> <p>Debe mejorar en el trabajo defensivo en los despejes en acciones a balón parado</p> <p>Posicionamiento y movimientos desde diferentes zonas</p> <p>Alternar el juego al pie y de cara con el juego al espacio</p>
Aspectos psicológicos-emocionales	<p>Alto nivel de concentración todo el partido</p> <p>Alto nivel de autoestima</p> <p>Alto nivel de liderazgo siendo el capitán del equipo</p>	<p>Debe mejorar el autocontrol, ha recibido 4 tarjetas amarillas por protestas arbitrales</p>
Otros aspectos destacables	<p>Alta capacidad goleadora con 24 goles en 36 partidos a un promedio de 0,67 goles por partido</p>	<p>Problemas de protestas al entrenador al ser sustituido</p>



Información del jugador delantero centro U16

Información	Fortalezas	Debilidades
Conclusiones	<p>Se trata de un perfil de delantero con muy buen físico, coordinación</p> <p>Buen rematador con alta eficiencia goleadora y buen juego aéreo.</p> <p>Muestra liderazgo siendo capitán del equipo</p> <p>Revisar como opción entre los delanteros por su eficacia goleadora en comparación con los remates</p> <p>Claro perfil de jugador referencia del equipo que con mejoras tácticas y de comportamiento puede mejorar su rendimiento</p> <p>Jugador para tener en cuenta para futuro análisis de posibles incorporaciones</p>	<p>Falta mejorar en duelos individuales</p> <p>Trabajo de acciones técnicas de regate y uso de ambas piernas</p> <p>Disminución de veces que cae en fuera de juego</p> <p>Mejoras tácticas de juego colectivo</p> <p>Importante mejora del nivel de autocontrol</p>

Fuente: elaboración propia



Como se ha demostrado, el informe del delantero centro U16 recoge tanto aspectos destacados como áreas de mejora. El *scout* debe tener presente que todos los jugadores presentan algún aspecto susceptible de desarrollo. También debe considerarse el período de adaptación que implica un posible traspaso a un nuevo club, donde es razonable que el rendimiento no sea inmediato. Para la planificación del club, resulta útil conocer de antemano los puntos en los que el *scout* considera que el jugador debe mejorar, ya que esto permite anticipar cómo abordarlos en el trabajo diario.

Al final del informe, en el apartado de fortalezas, se emite una conclusión en la que el *scout* debe manifestar si el perfil del jugador resulta adecuado para una futura incorporación. En el caso analizado, las fortalezas superan claramente a las debilidades, las cuales están centradas en aspectos tácticos y de comportamiento. Estas limitaciones pueden corregirse con un entrenamiento más específico en lo táctico y con un trabajo psicológico orientado a mejorar su conducta.

Lo relevante es que este perfil de delantero centro puede considerarse como una opción válida en función de las necesidades del equipo. En conclusión, se trata de un delantero de referencia, con gran capacidad de remate y una eficacia goleadora de 0,67 goles por partido. Además, ha sumado 8 asistencias, lo que refuerza su aporte ofensivo. Estas cifras permiten valorarlo como un candidato real dentro de una terna de posibles incorporaciones.

Conclusión

Este módulo final proporciona al *scout* los conocimientos necesarios para valorar a cualquier jugador de la manera más precisa posible, ya sea en función de la posición que ocupa en el terreno de juego o si se desempeña en varias.

Al igual que en los módulos anteriores, se ha destacado la importancia de la valoración como el paso siguiente a la observación. Se reitera que valorar implica emitir una opinión fundada sobre el jugador, la cual debe plasmarse en un informe que será enviado al club.

A lo largo del módulo se han abordado los aspectos cuantitativos, centrados en datos objetivos. Se ha especificado que este tipo de análisis resulta más útil en etapas próximas al rendimiento, desde U13 hasta el nivel profesional.

El *scout* puede registrar datos a través de la observación directa, identificando aquellos aspectos considerados más relevantes. También se presentaron ejemplos de indicadores cuantitativos, según la demarcación y la edad del jugador.

Posteriormente, se expusieron los aspectos cualitativos, los cuales pueden ser determinantes en la valoración final. Aunque son más difíciles de observar, se

propuso una forma de puntuación numérica que permite objetivar su análisis y compararlos con mayor precisión.

Como reflexión final, se concluye que lo ideal es que los aspectos cuantitativos y cualitativos coexistan y se complementen, permitiendo así una valoración integral del jugador.

En la última parte del módulo se abordó el informe como etapa final del proceso de valoración. Se mostró un ejemplo correspondiente a un delantero centro U16, estructurado en cuatro bloques principales: aspectos físicos, técnicos, tácticos y psicológicos.

Adicionalmente, se incluyó un bloque con otros aspectos relevantes no fácilmente clasificables y, finalmente, una conclusión. En ella, se destacan las fortalezas como elementos positivos y las debilidades como oportunidades de mejora. Al cierre del informe, el *scout* debe sintetizar en el apartado de conclusiones cuál ha sido su valoración final del jugador.